

San Pablo era un hombre fuera de lo común, y escribió cosas muy raras. Escuchen esto: "Me glorío alegremente de mis debilidades... porque cuando soy débil, entonces soy fuerte". ¿Qué sentido tiene eso? Bueno, ¡déjame tratar de explicar!

Los escritores espirituales explican una y otra vez que nuestro propio ego, nuestro propio egocentrismo se interpone con frecuencia en el camino de nuestra unión con Dios. Al promover nuestro propio ego, a menudo nos separamos de Dios. San Pablo nos dice en la lectura de hoy que Jesús le dio una espina en la carne para calmarlo. Esto también nos sucede a menudo.

Hace unos años descubrí una historia verdadera de una santa de 11 años, María Goretti, que me dejó atónito. Su fiesta fue ayer, 6 de julio. Nació en el sur de Italia hace más de 100 años. Su padre murió de malaria cuando ella era muy joven, y por eso su familia tuvo que compartir una casa con otra familia. Había un adolescente mayor en la otra familia que se había vuelto adicto a la pornografía e intentó violar a María. Ella se resistió y por eso ella apuñaló 14 veces.

Tuvieron que pasar más de 24 horas para que María muriera. Ella no paraba de repetirle: "Alessandro, te perdono, te perdono". Unos meses después fue declarado culpable. Antes de la sentencia, el juez preguntó a las personas en la sala del tribunal si tenían algo que decir antes de sentenciarlo. La madre de María se puso de pie y dijo: "Sí, perdono a Alessandro". La sala del tribunal estalló en ira.

Seis años después, Alessandro estaba en una prisión cerca de Messina, Sicilia, cuando un terremoto sacudió la región. Más de 75.000 personas murieron. La cárcel donde Alessandro había sido encarcelado fue totalmente destruida, pero él resultó ileso él mismo un prisionero terrible. La noche después del terremoto se le apareció María. Ella le dijo: "¿No te dije que volvería a ti?" A partir de esa noche, Alessandro se convirtió en un prisionero modelo y fue liberado anticipadamente de la prisión.

Cuando salió de la cárcel, la madre de María Goretti acogió a Alessandro en su casa. Más tarde, Alessandro se convirtió en un laico franciscano y vivió lo suficiente para ver la canonización de Santa María Goretti.

Las palabras de San Pablo resuenan tan ciertas en la vida de este niño de 11 años y santa: "Mi gracia te basta, porque el poder se perfecciona en la debilidad... porque cuando soy débil, entonces soy fuerte".

Fortalezcamos en el Cuerpo y la Sangre de Jesús esta mañana. Confía en Jesús con todo tu corazón.